

PADRES Y MAESTROS AL RESCATE DE LA CULTURA LECTO ESCRITORA.



LUCENY OSORIO HENAO
LINA MARÍA ROMERO BUENO
MARTA LUZ VELASQUEZ VANEGAS

“¿Qué importancia tiene la lectura en su hogar? Mucha, yo sé que la lectura es muy importante.” “¿Con qué frecuencia lee? A veces, lo que pasa es que casi no me queda tiempo” “¿Motiva a sus hijos a leer? Sí, yo siempre les digo que lean.”¹

Estas son algunas de las respuestas dadas por los padres cuyos hijos estudian en la institución donde se realizó un trabajo de investigación desde 1998 hasta el actual año con el objetivo de conocer la cultura lecto escritora tanto de los padres como de los maestros.

Los testimonios anteriores parecen ser el común denominador de nuestra comunidad. Aspecto que parece olvidarse en el momento de plantearnos una nueva pregunta, ¿Por qué nuestros niños no leen?.

Los niños no leen porque no tienen la cultura de la lectura. El ejemplo es lo más importante en el proceso de la lectura. Si el niño ve que en su casa sus padres jamás leen un libro, ni tiene una pequeña biblioteca, es muy difícil que adquiera el hábito de la lectura solamente porque en la escuela se lo exigen.



Los niños, como lo afirma María Elvira Charría en su libro *Hacia una nueva pedagogía de la lectura*, deben estar en ambientes que lo requieran como lector. Pero al no encontrarlo genera en ellos apatía, obligación y falta de amor”.²

La comunidad en estudio donde se desarrolla el trabajo de investigación tiene un ambiente caracterizado por una escasa cultura lectora, donde los adultos aunque comprenden la importancia y la necesidad de la lectura en la vida de una persona, reconoce no dedicarle el tiempo y el cuidado que se debiera, usando como pretexto no tener el tiempo ni la plata para proporcionar a los niños un

acompañamiento en el proceso lector, esto puede ser cierto en parte, pero la escuela posee una biblioteca construida por el club Rotario de Bucaramanga, a la cual no asiste la comunidad porque no ofrece programas de promoción de lectura.

En la mayoría de los casos aunque, como se afirmó antes, la comunidad manifiesta comprender la importancia que tiene la lectura se da prioridad a otros aspectos de menos importancia. Esto ocurre porque no se posee una cultura lectora desde el jardín al niño no se le inculca la manera de abordar un libro, por lo tanto no adquiere un hábito, mostrando más

Continúa Pág. 20

adelante apatía por la lectura, llegando a la edad adulta sin prestarle atención a este aspecto y sin estar enseñados a leer ni siquiera los títulos de los periódicos.

Los niños serán lectores cuando hayan tenido una experiencia agradable en su hogar y en la escuela proporcionada por los padres hermanos y demás familiares que le lean. Tarea que debe ser continuada por los maestros que amen la lectura e inculquen en sus alumnos el amor a los libros.

Vigotsky afirma que "el conocimiento, ideas, actitudes y valores de los niños se desarrollan a través de interacciones con otros". De ahí la importancia de que la familia proporcione un rico entorno de aprendizaje para los niños y dejar de lado el pensamiento de que se está cumpliendo con la labor de motivar a los niños a leer, solamente con el hecho de "mandarlos a leer".³

En otro aparte de su investigación, María Elvira Charría afirma "el niño debe tener la oportunidad de observar y compartir actos de lectura y escritura de los adultos que lo rodean, los primeros contactos con los libros los hace el niño a través de los padres, los hermanos y demás familiares".⁴

Conviene preguntarnos entonces si como padres y maestros, estamos cumpliendo nuestro papel o por el contrario estamos llevando a nuestros hijos a un nuevo fracaso a la hora de enfrentarse a la lectura.

¿La cultura lectora que tenemos será un factor que limita la formación de hábitos de lectura en nuestros niños?

Por todo lo expuesto anteriormente nace una nueva incógnita ¿Estamos educando con el ejemplo? O por el contrario ¿La cultura lectora que tenemos será un factor que limita la formación de hábitos de lectura en nuestros niños? Sería bueno sacar un poco de ese tiempo que no tenemos y reflexionar. Aunque todavía no se ha dicho la última palabra sobre como enseñar a los niños a amar la lectura, a continuación se enumeran algunas recomendaciones planteadas por Sergio Ramírez, escritor de la revista Cambio 16 con la colaboración de Silvia Castrillón, Directora de programas de lectura de Fundalectura.

¿QUÉ HACER PARA AYUDAR A SU HIJO A AMAR LA LECTURA?

Nunca obligue a su hijo a leer. Trate de motivarlo por un libro o tema y espere a que él

manifieste verdadero interés. Nunca compare las habilidades lectoras de los niños con las de los demás destacando sus logros.

Cuando el niño, en forma espontánea, lee algo, no corrija sus errores. Interésese por comprender lo que su hijo quiere comunicarle.

No le haga examen después de que haya acabado de leer. Intercambie con su hijo lo que cada uno piensa de la lectura.

No le proponga que se vaya a leer cuando usted necesita estar solo. Es necesario que la lectura se vincule siempre a situaciones de aceptación y no de rechazo.

1 Afirmación tomada de entrevista a padres de familia realizada en una institución de Floridablanca

2 María Elvira Charría Hacia una pedagogía de la lectura pag.46

3 Vigotsky, citado por Woolfolk, Ana en Psicología Educativa, Hall Hispanoamericana S.A. pag.59

4 Op. Cit.44

BIBLIOGRAFIA

CHARRIA, María Elvira. Hacia una nueva pedagogía de la lectura. Procultura. Cerradn. Santa Fe de Bogotá 1993 Pag. 44 46.

VGOTSKY, Citado por WOOLFOLK, Ana en Psicología Educativa. Prentice Hall Hispanoamericana, S.A. 1996 Pag.59.